



La XXII Semana Verde de Galicia, celebrada en Silleda (Pontevedra) del 26 al 30 de mayo, suscitó múltiples críticas entre los profesionales del sector agrícola. Muchas de las opiniones ofrecidas por los asistentes coincidieron en que la temporada de recogida del forraje, por un lado, y el hecho de que este año se haya celebrado también FIMA, por otro, fueron motivos decisivos en la disminución del número de visitantes.

Otro aspecto que volvió a defraudar a muchos de los profesionales que se acercaron a la Feria fue la ubicación de las empresas al aire libre, debido a que los espacios cubiertos resultan demasiado caros para los expositores.

Además, los únicos extranjeros que, básicamente, acudieron a la cita procedían de Portugal, lo que sembró de escepticismo a algunos ante la afirmación de 'Feria Internacional'.

EN EL PUNTO DE MIRA

Una Semana Verde que no madura

Ya hace un año dábamos a la organización de esta feria un toque de atención sobre la disconformidad que existía entre los expositores por la falta de resultados y de objetivos comerciales que se podían llevar a cabo durante los días del certamen. Parece que la dirección de la feria es torpe en saber entender los mensajes que se le han ido dando, porque ha seguido en sus trece, pensando que lo que es bueno para Galicia es bueno para el resto de España, pero esto no es así. El sector no soporta las cacicadas que en esta zona del Estado español suelen ser habituales, y está harto de tener que soportar un año tras otro la actitud ignorante que mantiene unas fechas y una ubicación que en absoluto interesan ni al visitante ni a los expositores, porque si lo que se pretende es mantener al sector un año tras otro a remojo, que lo digan de una vez, pero que no piensen que esto se va a convertir en algo habitual.

En esta edición ya han existido deserciones de expositores, y a este paso la deserción va a ser total, porque desde luego esto no puede seguir así. No se puede pretender vender el concepto 'internacional' cuando solamente vienen, como tal, visitantes de Portugal, y no muchos, e indiscutiblemente porque la tienen a tiro de piedra. En cuanto a los dosieres de prensa, aún siguen *erre que erre* en darlos en gallego. Esperemos que en el País Vasco no cunda el ejemplo, porque entonces ¡estamos apañados!

Señor Maril, la presidencia ya ha sacado el pañuelo más de una vez, y se va a ver usted con el toro en el corral y apuntillado, porque le está saliendo manso y falto de casta, y desde luego no será porque el sector y el que esto firma no se lo han advertido con el tiempo suficiente. Aténgase a las consecuencias si no hace caso a las encuestas.

Julián Mendieta